



Muere un gran poeta

(De "La Nación" del 31 de enero de 1951)

709308

LA edición del día daba cuenta de la muerte de Pedro Prado, en Viña del Mar. El gran poeta de las parábolas y los poemas en prosa se había ido. Dejaba como herencia, sí, "Lázaro", "Un Juez Rural", "Akino", "Flores de Cardo" y tantas otras. Premio Nacional de Literatura en 1949, había dado lustre a las letras de Chile en todo ese medio siglo.

Se reanudaban las relaciones entre Alemania y Chile, interrumpidas poco antes que terminara la Segunda Guerra Mundial. Había presentado sus cartas credenciales al Presidente Gabriel González Videla y la portada era profusa en la información. Karl von Kaempe, el nuevo embajador, se congratulaba de estar en Santiago y que se reanudara así una amistad de tantos años entre ambas naciones.

La crónica policial era espectacular. Un cementerio se había descubierto en Dardignac 81. Era éste, si muy reciente, de algún tiempo apenas. Se descubriría que el morador de la casa signada con ese número asesinaba a sus amigos y los enterraba en el patio. Roberto Hachig, un historiador, setentón, ocuparía páginas y páginas de edición tras edición con su sórdida existencia y espectaculares crímenes.

Los políticos se entretenían en sus cabildos para la campaña presiden-

cial del año siguiente. El diario informaba de todos los frentes en los que se gestaban las combinaciones, las que darían por último como resultado cuatro candidaturas. El radical Pedro Enrique Alfonso, el derechista Arturo Matte Larraín, el marxista Salvador Allende Gossens y el general Carlos Ibañez del Campo. Fue una campaña dura ésa. Los tres primeros no tenían nada en común, salvo sus ataques al general Ibañez. Este, en cambio, se tomó el desquite el 4 de septiembre de 1952. Los ganó largo, a los tres juntos.

Los títulos de la portada daban cuenta de la guerra de Corea y la alarma que cundía en todas partes por la posibilidad de una nueva conflagración mundial. China auxiliaba a los coreanos del norte y los Estados Unidos a los del sur. Era el enfrentamiento de dos colosales en un territorio ajeno para ambos y que sería destruido hasta sus cimientos en muchos de sus puntos. Corea había quedado dividida en el paralelo 38 después de la Segunda Guerra Mundial como consecuencia de la Conferencia de Yalta. En esta oportunidad las potencias occidentales y la Unión Soviética habían fijado sus áreas de influencia para el mundo de postguerra. Corea era uno de los errores. El conflicto coreano se había iniciado solamente a nivel local.

LA NACIÓN SANTIAGO

31-1-1951

P. 3A.

Muere un gran poeta [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Muere un gran poeta [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile